

Solemos oír:

"La lucha por la igualdad de género no tiene sentido porque la mujer ya es igual al hombre, es algo que está superado".

Pero la realidad es que:

La igualdad real está todavía lejos de ser alcanzada. Sí es verdad que se han logrado muchos avances, pero aún queda mucho camino por recorrer, pues en la actualidad se siguen dando situaciones de discriminación de género, violencia machista, desigualdad salarial, techo de cristal,...

Solemos oír:

"A las mujeres se les dan ahora todos los privilegios".

Pero la realidad es que:

Cuando los hombres los disfrutan, los llamamos derechos, pero cuando quienes los disfrutan son las mujeres, los llamamos privilegios.

Con la Igualdad y contra la Violencia de Género:

DESMONTANDO FALSOS MITOS



CENTRO DE LA MUJER DEL AYUNTAMIENTO DE LA SOLANA
Castilla-La Mancha

DESMONTANDO FALSOS MITOS SOBRE IGUALDAD Y VIOLENCIA DE GÉNERO (I)

Organización



CENTRO DE LA MUJER DEL AYUNTAMIENTO DE LA SOLANA

C/ Pozo Ermita, 4, 1^a planta.-
La Solana (Ciudad Real)

Teléfono: 926631103
centrodelafrau@hotmai.es



C/ Pozo Ermita, 4, 1^a planta.
Tfno: 926 6311 03
centrodelafrau@hotmail.es

Centro de La Mujer del Ayuntamiento de La Solana

Desmontando Falsos Mitos sobre Igualdad y Violencia de Género

Solemos oír:

"El feminismo busca que la mujer sea superior al hombre"; "es lo contrario al machismo"; "yo ni machista, ni feminista"; "no quieren igualdad sino revancha".

Pero la realidad es que:

El feminismo busca la igualdad de derechos entre hombres y mujeres superando así un sistema de dominación que tradicionalmente ha dado a los varones un lugar privilegiado y relegado a las mujeres a un segundo lugar. El feminismo es un movimiento social que lucha desde hace siglos para que mujeres y hombres seamos iguales en derechos y libertades, una forma diferente de entender el mundo, más justa e igualitaria.



Solemos oír:

"Las mujeres de hoy son unas superwoman"

Pero la realidad es que:

El mito de la superwoman: supermujer, madre perfecta, siempre bella y delgada, amante complaciente, trabajadora ejemplar,... puede ser muy dañino para las mujeres.

Muchas de ellas, además de tener una gran presión social, asumen la parte de responsabilidad familiar y del hogar que corresponde a sus parejas, y esto afecta negativamente a la salud y calidad de vida de las mujeres.



Solemos oír:

"Si las mujeres no ocupan puestos de responsabilidad y de poder es porque tienen falta de interés o porque no están lo suficientemente capacitadas".

Pero la realidad es que:

Las mujeres quieren, pueden y están más que capacitadas para hacerlo, e incluso según demuestran los estudios, en muchos casos su preparación es mayor a la de los varones.

Pero pese a ello, las mujeres tienen grandes dificultades a la hora de acceder a estos puestos porque todavía hay barreras culturales que se lo impiden, el techo de cristal es una de ellas ya que limita el ascenso de la carrera profesional de las mujeres haciendo que ocupen siempre un lugar secundario.